

# ***Libro de Buen Amor: Juan Ruiz, Arcipreste de Hita***

## **Estructura del Libro de Buen Amor**

### **Preliminares (introducción)**

- \_ Oración a Dios y plegaria a la Virgen en cuaderna vía.
- \_ Prólogo en prosa. [VER TEXTO PÁGINA 2]
- \_ Invocación a Dios y a los oyentes en cuaderna vía y Gozos de Santa María en versos de arte menor.
- \_ Propósito del Libro de Buen Amor. Cuento de la disputa de griegos y romanos. [VER TEXTO PÁGINA 3]

### **Cuerpo central**

- \_ De cómo, por naturaleza, humanos y animales desean la compañía del sexo contrario. [VER TEXTO PÁGINA 5]
- \_ Primer enamoramiento: la noble discreta. *Exempla*: el león doliente. [VER TEXTO PÁGINA 5] el parto de los montes.
- \_ Vanidad de las cosas del mundo. Elogio de la mujer.
- \_ Segunda dama: la panadera Cruz Cruzada.
- \_ De la constelación y del planeta bajo cuyo influjo nace cada hombre, y veracidad de la astrología. Cuento del hijo del rey Alcaraz. Signo del Arcipreste. Elogio del amor.
- \_ Tercer amor: la dama virtuosa y recogida.
- \_ Visita y pelea con don Amor. Intervención del Arcipreste. [VER TEXTO PÁGINA 6] Cuentos: el mozo que quería casar con tres mujeres, las ranas que pidieron rey a Júpiter, el perro y la carne, el caballo y el asno, el lobo atragantado con un hueso de cabra, el águila y el cazador, la graja que se disfrazó de pavo real, el león y el caballo, el león que se suicidó encolerizado, pleito entre el lobo y la zorra ante el mono, el topo y la rana. Parodia de las horas canónicas. Respuesta del Amor: consejos al Arcipreste (*ars amandi*). [VER TEXTO PÁGINA 7] Ejemplos: los dos perezosos que querían casar con la misma mujer, cuento del pintor Pitas Payas, historia del ermitaño borracho.
- \_ Cuarta aventura: amores de don Melón y doña Endrina. [VER TEXTO PÁGINA 9] *Exempla*: la avutarda y la golondrina, el lobo y el buen presagio. Advertencia a las mujeres. Fábula del león y el asno sin orejas ni corazón.
- \_ Quinta dama: la joven delicada. Diversos nombres con que son conocidas las alcahuetas.
- \_ La vieja que visitó al Arcipreste cuando se hallaba enfermo.
- \_ De Hita a Segovia. Amores con las serranas: [VER TEXTO PÁGINA 13] la Chata, Gadea, Menga y Aldara. Cantigas de arte menor.
- \_ Visita al Santuario de Santa María del Vado. Cantigas a la Virgen.
- \_ Pelea de don Carnal y doña Cuaresma. [VER TEXTO PÁGINA 14] Victoria de doña Cuaresma y prisión de don Carnal.
- Digresión sobre la confesión y la penitencia. Huida de don Carnal. Celebración del regreso de don Amor. Descripción de la tienda de don Amor: alegorías de los meses del año.
- \_ Décima dama: la viuda rica y lozana.
- \_ Undécima dama: la dueña que hace oración en San Marcos y se casa con un caballero.
- \_ Duodécima dama: doña Garoza. Trotaconventos recomienda el amor de las monjas. *Exempla*: el hortelano y la culebra, el galgo viejo y el amo ingrato, el ratón de Monferrado y el ratón de Guadalajara, el gallo que encontró un zafiro, el asno celoso del perrillo, la zorra que casi pierde el corazón, el león liberado por el ratón, la raposa y el cuervo, las ranas y las liebres cobardes, el ladrón que pactó con el diablo. Retrato del Arcipreste. Consentimiento de la dama. Muerte de doña Garoza.
- \_ Decimotercera dama: la mora. Digresión sobre los instrumentos musicales.
- \_ Elegía por la defunción de Trotaconventos. Imprecación a la Muerte. Epitafio de la vieja. Armas con las que todo buen cristiano debe armarse para vencer el mal, repasando los siete pecados capitales.
- \_ Elogio de las dueñas chicas.
- \_ Decimocuarta aventura amorosa. Indiscreción del recadero, don Hurón.

### **Epílogo**

- \_ De cómo se ha de entender el *Libro de Buen Amor* y destino de la obra: su naturaleza y función. Petición final y explícit datado. [VER TEXTO PÁGINA 15]
- \_ Lírica religiosa (poemas marianos) y profana: dos composiciones para escolares pedigüeños, quejas a Fortuna, cantiga de los Clérigos de Talavera, dos cantares de ciego.

## PRELIMINARES

[El Libro de Buen Amor se inicia con una plegaria en cuaderna vía a Dios y a la Virgen, a quienes el Arcipreste pide ayuda en sus cuitas. Aparece en estos versos una cárcel ("redime a este cuitado de tan mala prisión", "librame de la cárcel do tengo que yacer", "¡libérame, Dios mío, de este lugar aciago!", "¡librame, Dios mío, de esta cuita tamaña!", "Señor, del Arcipreste el tormento ya bastel", etc.) que puede interpretarse literalmente (prisión real, terrenal) o alegóricamente (prisión espiritual).

Viene a continuación una introducción en prosa en la que se expresa el propósito del libro y la intención del autor al componerlo. Se trata de una parodia del sermón al estilo culto, normalmente escrito en latín y plagado de citas de autoridades. Este es un fragmento de esta introducción.]

*Intellectum tibi dabo et instruum te in via hac, que gradieris: firmabo super te oculos meos*, dice el profeta David. [...]

Cuando el alma, con buen entendimiento y buena voluntad, escoge y ama el buen amor, que es el de Dios, con buena remembranza lo pone en la guarda de la memoria para recordarlo y obliga al cuerpo a hacer buenas obras por las cuales se salva el hombre. [...]

Pero a veces se piensa en el pecado, se desea y aun se comete, y este desacuerdo [...] viene de la flaca condición humana que existe en todo hombre: no es posible escapar de pecado. [...] La naturaleza humana está más aparejada e inclinada al mal que al bien, al pecado que a la virtud. Así yo, en mi poquilla ciencia y mucha gran rudeza, comprendiendo cuántos bienes hace perder el loco amor del mundo al alma y al cuerpo y los muchos males que les apareja y trae, hice esta chica escritura en memoria de bien, escogiendo y deseando con buena voluntad la salvación y gloria del Paraíso para mi alma, y compuse este nuevo libro en que van escritas algunas maneras y maestrías y sutilezas engañosas del loco amor del mundo, usadas por algunos para pecar. Leyéndolas y oyéndolas, el hombre o la mujer de buen entendimiento que se quiera salvar, escogerá su conducta. [...]

Por otra parte, los de poco entendimiento no se perderán leyendo y observando el mal que hacen o tienen el propósito de hacer, y los reincidentes en malas mañas, al ver descubiertas públicamente las muy engañosas maneras que usan para pecar y engañar a las mujeres, aprestarán la memoria y no despreciarán su propia honra, y preferirán amarse a sí mismos que amar al pecado, ya que la ordenada caridad por uno mismo comienza, el Decreto lo dice, y desecharán y aborrecerán las maneras y malas mañas del loco amor que hace perder las almas y caer en ira de Dios, acortando la vida y dando mala fama, deshonra y muchos daños a los cuerpos.

No obstante, puesto que es humana cosa el pecar, si algunos quisieran (no se lo aconsejo) usar del loco amor, aquí hallarán algunas maneras para ello. Y así este mi libro bien puede decir a cada hombre o mujer, al cuerdo y al no cuerdo, al que razone bien, escogiere la salvación y obrare bien amando a Dios, y al que prefiera el amor loco en el camino que anduviere: *Intellectum tibi dabo*. Te daré inteligencia y te instruiré en este camino, por el cual has de andar: sobre ti tendré fijos mis ojos. Y ruego y aconsejo a quien lo leyere o lo oyere que guarde bien las tres cosas del alma. Lo primero, que quiera bien comprender y bien juzgar mi intención, por qué hice el libro y la moraleja que de él se saca, no el feo sonido de las palabras, y Dios sabe que mi intención no fue hacerlo para dar pauta de pecado ni por mal hablar, sino para despertar en toda persona la buena memoria del bien obrar y dar ejemplo de buenas costumbres y consejos de salvación, para que todos estén avistados y se puedan mejor defender de tantas mañas como algunos usan para el loco amor. Pues dice San Gregorio que menos hieren al hombre los dardos si antes los hemos visto venir y mejor nos podemos guardar de lo que de antemano conocemos.

Compúselo también para dar a algunos lección y muestra de metrificar, rimar y trovar, pues trovas y notas y rimas y dictados y versos van hechos cumplidamente, según esta ciencia requiere.

## PROPÓSITO DEL LIBRO DE BUEN AMOR. CUENTO DE LA DISPUTA DE GRIEGOS Y ROMANOS

*[Después de los Gozos de Santa María ("comienzo y raíz de todo bien"), esta vez en versos de arte menor, el Arcipreste vuelve a hablarnos del propósito del Libro de Buen Amor y expone, ilustrándolo con un cuento, la diversidad de lecturas que puede tener su obra].*

Palabras son del sabio y díjolo Catón: 44  
el hombre, entre las penas que tiene el corazón,  
debe mezclar placeres y alegrar su razón,  
pues las muchas tristezas mucho pecado son.  
Como de cosas serias nadie puede reír, 45  
algunos chistecillos tendré que introducir;  
cada vez que los oigas no quieras discutir  
a no ser en manera de trovar o decir.  
Entiende bien mis dichos y medita su esencia 46  
no me pase contigo lo que al doctor de Grecia  
con el truhán romano de tan poca sapiencia,  
cuando Roma pidió a los griegos su ciencia.  
Así ocurrió que Roma de leyes carecía; 47  
pidióselas a Grecia, que buenas las tenía.  
Respondieron los griegos que no las merecía  
ni había de entenderlas, ya que nada sabía.  
Pero, si las quería para de ellas usar, 48  
con los sabios de Grecia debería tratar,  
mostrar si las comprende y merece lograr;  
esta respuesta hermosa daban por se excusar.  
Los romanos mostraron en seguida su agrado; 49  
la disputa aceptaron en contrato firmado,  
mas, como no entendían idioma desusado,  
pidieron dialogar por señas de letrado.  
[...]  
A un gran bellaco astuto se apresuran a ir 52  
y le dicen: –“Con Grecia hemos de discutir;  
por disputar por señas, lo que quieras pedir  
te daremos, si sabes de este trance salir.”  
Vistiéronle muy ricos paños de gran valía 53  
cual si fuese doctor en la filosofía.  
Dijo desde un sitial, con bravuconería:  
–“Ya pueden venir griegos con su sabiduría.”  
[...]  
El griego, reposado, se levantó a mostrar 55  
un dedo, el que tenemos más cerca del pulgar,  
y luego se sentó en el mismo lugar.  
Levantose el bigardo, frunce el ceño al mirar.  
Mostró luego tres dedos hacia el griego tendidos, 56  
el pulgar y otros dos con aquél recogidos  
a manera de arpón, los otros encogidos.  
Sentose luego el necio, mirando sus vestidos.  
Levantándose el griego, tendió la palma llana 57

y volviose a sentar, tranquila su alma sana;  
 levantose el bellaco con fantasía vana,  
 mostró el puño cerrado, de pelea con gana. 58  
 Ante todos los suyos opina el sabio griego:  
 – “Merecen los romanos la ley, no se la niego.”  
 Levantáronse todos con paz y con sosiego,  
 ¡gran honra tuvo Roma por un vil andariego! 59  
 Preguntaron al griego qué fue lo discutido  
 y lo que aquel romano le había respondido:  
 – “Afirmé que hay un Dios y el romano entendido,  
 tres en uno, me dijo, con su signo seguido.  
 Yo: que en la mano tiene todo a su voluntad; 60  
 él: que domina al mundo su poder, y es verdad.  
 Si saben comprender la Santa Trinidad,  
 de las leyes merecen tener seguridad.”  
 Preguntaban al bellaco por su interpretación: 61  
 – “Echarme un ojo fuera, tal era su intención  
 al enseñar un dedo, y con indignación  
 le respondí airado, con determinación,  
 que yo le quebraría, delante de las gentes, 62  
 con dos dedos los ojos, con el pulgar los dientes.  
 Dijo él que si yo no le paraba mientes,  
 a palmadas pondría mis orejas calientes.  
 Entonces hice seña de darle una puñada 63  
 que ni en toda su vida la vería vengada;  
 cuando vio la pelea tan mal aparejada  
 no siguió amenazando a quien no teme nada.”  
 Por eso afirma el dicho de aquella vieja ardida 64  
 que no hay mala palabra si no es mal tenida,  
 toda frase es bien dicha cuando es bien entendida.  
 Entiende bien mi libro, tendrás buena guarida.  
 La burla que escuchares no la tengas por vil, 65  
 la idea de este libro entiéndela, sutil;  
 pues del bien y del mal, ni un poeta entre mil  
 hallarás que hablar sepa con decoro gentil.  
 [...] 68  
 Son, las de Buen Amor, razones encubiertas;  
 medita donde hallares señal y lección ciertas,  
 si la razón entiendes y la intención aciertas,  
 donde ahora maldades, quizás consejo adviertas.  
 Donde creas que miente, dice mayor verdad, 69  
 en las coplas pulidas yace gran fealdad;  
 si el libro es bueno o malo por las notas juzgad,  
 las coplas y las notas load o denostad.  
 De músico instrumento yo, libro, soy pariente; 70  
 si tocas bien o mal te diré ciertamente;  
 en lo que te interese, con sosiego detente  
 y si sabes pulsarme, me tendrás en la mente.

## CUERPO CENTRAL

[Tras afirmar que es inclinación natural del reino animal (y más aún del hombre) buscar una pareja femenina, tienen lugar los primeros episodios autobiográficos: tres aventuras que terminan en fracaso para el protagonista. La primera dama a la que intenta conquistar el Arcipreste es la "dueña cuerda", noble y discreta. En este episodio aparece ya esbozada la figura de la alcahueta o mensajera del amante.]

### DE CÓMO, POR NATURALEZA, HUMANOS Y ANIMALES DESEAN LA COMPAÑÍA DEL SEXO CONTRARIO

Aristóteles dijo, y es cosa verdadera, 71  
que el hombre por dos cosas trabaja: la primera,  
por el sustentamiento, y la segunda era  
por conseguir unión con hembra placentera.

Si lo dijera yo, se podría tachar 72  
mas lo dice un filósofo, no se me ha de culpar.  
De lo que dice el sabio no debemos dudar,  
pues con hechos se prueba su sabio razonar.

[...]

Prefiere el fuego estar guardado entre ceniza, 75  
pues antes se consume cuanto más se le atiza;  
el hombre, cuando peca, bien ve que se desliza,  
mas por naturaleza, en el mal profundiza.

### [PRIMER ENAMORAMIENTO: LA NOBLE DISCRETA. Exempla: EL LEÓN DOLIENTE]

Yo, como soy humano y, por tal, pecador, 76  
sentí por las mujeres, a veces, gran amor.

Que probemos las cosas no siempre es lo peor;  
el bien y el mal sabed y escoged lo mejor.

Hace tiempo una dama me tenía prendado, 77  
todo mi amor le di, rendido, entusiasmado,  
ella hablaba y reía conmigo, de buen grado;  
otra cosa jamás conseguir me fue dado.

Era una dama en todo y de damas señora, 78  
no podía estar solo con ella ni una hora;  
de los hombres se guardan allí donde ella mora  
con más afán que guardan los judíos la Tora.

Conoce la nobleza del oro y de la seda, 79  
muy cumplida de bienes, anda mansa y leda,  
es de buenas costumbres, sosegada y queda;  
no podría vencerse por pintada moneda.

Le envié esta cantiga que aquí luego va puesta, 80  
con una mensajera que tenía dispuesta,  
mas, dice bien el cuento: que la mujer compuesta,  
si no aprecia el recado, no da buena respuesta.

Dijo la dama cuerda a la mi mensajera: 81  
—“A muchas otras veo que convences parlera  
y se arrepienten luego; yo escarmiento, a manera  
de la aguda raposa, en ajena mollera.

Dicen que enfermo estaba el león, con dolor: 82

los animales fueron a ver a su señor.  
 animose con ellos y sintiose mejor,  
 alegráronse todos demostrándole amor.

Por hacerle servicio y por más le alegrar 83  
 convidáronle todos para darle a yantar;  
 le rogaron señale a quién sacrificar;  
 mandó matar un toro, que podría bastar.

Partidor se hizo al lobo; mandó que a todos diese: 84  
 éste apartó el menudo, para que lo comiese  
 el león, a quien dijo la mesa bendijese;  
 para sí, la canal, la mayor que se viesse.

— Señor, tú estás enfermo; esta carne liviana 85  
 cómela tú, Señor, te será buena y sana;  
 a nosotros nos basta la canal, parte vana.

El león se enfurece: de comer tiene gana.

Alzó el león la mano, como si bendijera, 86  
 y al lobo en la cabeza golpeó, de manera  
 que una oreja del casco casi le arrancó entera.

Luego ordenó a la zorra que la carne partiera.

La raposa, ladina, obedeció asustada; 87  
 todo el toro al león ofreció la taimada.

A los demás, las tripas y bofes, sin más nada.

Del león la raposa fue muy felicitada.

— ¿Quién os enseñó, amiga a hacer la partición 88  
 tan buena, equitativa y llena de razón?  
 — En cabeza del lobo aprendí la lección,  
 Del lobo tomé ejemplo para mi decisión.

Por tanto, yo te digo, vieja, pero no amiga 89  
 que jamás a mí vengas con cuentos, enemiga:  
 de cómo el león avisa no hagas que te diga;  
 del mal ajeno, el propio escarmiento se siga.”

#### VISITA Y PELEA CON DON AMOR. INTERVENCIÓN DEL ARCIPRESTE

*[Amor visita al Arcipreste y se desencadena una disputa entre ambos (una imitación del género medieval de los debates). Nuestro protagonista emprende un largo alegato contra el Amor, a quien acusa, entre otras cosas, de ser la causa de los siete pecados capitales.]*

Una noche sostuve combate peregrino: 181  
 pensaba yo en mi suerte, furioso (y no de vino),  
 cuando un hombre alto, hermoso, cortésmente a mí vino.

Le pregunté quién era; dijo: — “Amor, tu vecino.”

Con enojo muy grande le empecé a denostar; 182  
 le dije: “-Si Amor eres, no puedes aquí estar,  
 eres falso, embustero y ducho en engañar;  
 salvar no puedes uno, puedes cien mil matar.

Con engaños, lisonjas y sutiles mentiras 183  
 emponzoñas las lenguas, envenenas tus viras,  
 hiere a quien más te sirve tu flecha cuando tiras;  
 separas de las damas a los hombres, por iras.

Enloquecidos trae a muchos tu saber; 184  
les estorbas el sueño, el comer y el beber,  
haces a muchos hombres a tanto se atrever  
por ti, que cuerpo y alma llegarán a perder.  
[...]

Cuando a uno aprisionas no le alivias con nada, 186  
hoy y mañana humillas su vida acongojada;  
el que te cree, preso gemirá en tu mesnada  
y por placer poquillo andará gran jornada.

Eres tan enconado que al que hieres de golpe 187  
no sana medicina, emplasto ni jaroque;  
no hay hombre recio y fuerte que contigo se tope  
que por diestro que sea no se haga blando y torpe.

De cómo debilitas a todos y los dañás 188  
muchos libros se han hecho; de cómo los engañas  
con tus muchas zalemas y con tus malas mañas;  
siempre vences al fuerte; se cuenta en tus hazañas."

#### PARODIA DE LAS HORAS CANÓNICAS

Rezas muy bien las Horas con gentes insensatas, 374  
*Cum his qui oderunt pacem* el salterio rematas;  
dices: — *Ecce quam bonum*, con bullas y sonatas,  
*In noctibus extollite*, los maitines ensartas.

Donde tu amiga mora te sueles levantar; 375  
*Domine labia mea*, en alta voz cantar,  
*Primo dierum omnium*, instrumento tocar,  
*Nostras preces ut audiat*, háceslos despertar. [...]

#### RESPUESTA DEL AMOR: CONSEJOS AL ARCIPRESTE (ARS AMANDI)

[Cuando la larga imprecación cesa, el Amor puede defenderse de los ataques del Arcipreste. Don Amor atribuye las malas experiencias de nuestro protagonista a su desconocimiento de las técnicas amorosas.

Por eso en su intervención da a su pupilo una serie de consejos que ha de seguir en el futuro.]

El Amor, con mesura, diome respuesta luego: 423  
— "Arcipreste, enojado no estés, yo te lo ruego;  
no hables mal del Amor ni en serio ni por juego  
porque a veces poco agua hace bajar gran fuego.  
[...]

Si hasta ahora ninguna concesión alcanzaste 426  
de damas y de otras a quien adoraste,  
échalo en culpa tuya, pues por ti fue que erraste  
ya que a mí no viniste ni consultaste.

Quisiste ser maestro sin discípulo ser, 427  
no conoces mis artes ni cómo has de aprender;  
oye y lee mi aviso y sabrás cómo hacer,  
recobrarás tu dama y otras sabrás traer.  
[...]

Busca mujer hermosa, atractiva y lozana, 431  
que no sea muy alta, pero tampoco enana;

si pudieras, no quieras amar mujer villana,  
 pues de amor nada sabe, palurda y chabacana. 432  
 Busca mujer esbelta, de cabeza pequeña,  
 cabellos amarillos, no teñidos de alheña,  
 las cejas apartadas, largas, altas, en peña;  
 ancheta de caderas, esta es talla de dueña.  
 Ojos grandes, hermosos, expresivos, lucientes 433  
 y con largas pestañas, bien claros, rientes;  
 las orejas pequeñas, delgadas; para mientes  
 si tiene el cuello alto, así gusta a las gentes.  
 La nariz afilada, los dientes menudillos, 434  
 iguales y muy blancos, un poco apartadillos,  
 las encías bermejas, los dientes agudillos,  
 los labios de su boca bermejotes, angostillos.  
 La su boca pequeña, así, de buena guisa, 435  
 su cara sea blanca, sin vello, clara y lisa;  
 conviene que la veas primero sin camisa  
 pues la forma del cuerpo te dirá: ¡esto aguisa!  
 Si le envías recados, sea tu embajadora 436  
 una parienta tuya; no sea servidora  
 de tu dama y así no te será traidora:  
 todo aquel que mal casa, después su mal deplora.  
 Procura cuanto puedas que la tu mensajera 437  
 sea razonadora, sutil y lisonjera,  
 sepa mentir con gracia y seguir la carrera,  
 pues más hierve la olla bajo la tapadera.  
 Si parienta no tienes, toma una de las viejas 438  
 que andan por las iglesias y saben de callejas;  
 con gran rosario al cuello saben muchas consejas,  
 con llanto de Moisés encantan las orejas.  
 Estas pavas ladinas son de gran eficacia, 439  
 plazas y callejuelas recorren con audacia,  
 a Dios alzan rosarios, gimiendo su desgracia;  
 ¡ay!, las pícaras tratan el mal con perspicacia.  
 Toma vieja que tenga oficio de herbolera, 440  
 que va de casa en casa sirviendo de partera,  
 con polvos, con afeites y con su alcoholera  
 mal de ojo hará a la moza, causará su ceguera.  
 Procura mensajera de esas negras pacatas 441  
 que tratan mucho a frailes, a monjas y a beatas,  
 son grandes andariegas, merecen sus zapatas:  
 esas trotaconventos hacen muchas contratas.  
 Donde estén tales viejas todo se ha de alegrar, 442  
 pocas mujeres pueden a su influjo escapar;  
 para que no te mientan las debes halagar,  
 pues tal encanto usan que saben engañar.  
 [...] 447  
 Hay tres cosas que tengo miedo de descubrir,



son faltas muy ocultas, de indiscreto decir:  
de ellas, pocas mujeres pueden con bien salir,  
cuando yo las mencione se echarán a reír.  
Guárdate bien no sea vellosa ni barbuda 448  
¡el Demonio se lleve la pecosa velluda!  
Si tiene mano chica, delgada o voz aguda,  
a tal mujer el hombre de buen seso la muda.  
Le harás una pregunta como última cuestión: 449  
si tiene el genio alegre y ardiente el corazón;  
si no duda, si pide de todo la razón,  
si al hombre dice sí, merece tu pasión.

#### AMORES DE DON MELÓN Y DOÑA ENDRINA

*[Tras estas enseñanzas, el Arcipreste reemprende sus experiencias eróticas. La cuarta dama de la que se enamora Juan Ruiz (o, mejor dicho, su trasunto literario para la ocasión: don Melón de la Huerta) es la viuda doña Endrina de Calatayud. Con ella pondrá en práctica las lecciones recibidas de don Amor y de la esposa de éste, doña Venus, a quien el galán pide ayuda. Este episodio, que supone la aventura amorosa más extensa de la obra, es una adaptación de la comedia latino-medieval Pamphilus (s. XII), falsamente atribuida a Ovidio, cuyos protagonistas son Pamphilus, Galatea y Venus. El primer encuentro del enamorado con doña Endrina tiene lugar en la plaza.]*

¡Ay Dios! ¡Y qué hermosa viene doña Endrina por la plaza! 653  
¡Qué talle, qué donaire, qué alto cuello de garza!  
¡Qué cabellos, qué boquita, qué color, qué buenandanza!  
Con dardos de amor hiere cuando sus dos ojos alza.  
Pero tal lugar no era para conversar de amores; 654  
acometiéronme luego muchos miedos y temblores,  
los mis pies y las mis manos no eran de sí señores,  
perdí seso, perdí fuerza, mudáronse mis colores.  
Unas palabras tenía pensadas para decir, 655  
la vergüenza ante la gente otras me hace proferir;  
apenas era yo mismo, sin saber por dónde ir;  
mis dichos y mis ideas no conseguían seguir.  
Hablar con mujer en plaza es cosa muy descubierta 656  
y, a veces, mal perro atado está tras la puerta abierta;  
es bueno disimular, echar alguna cubierta,  
pues sólo en lugar seguro se puede hablar cosa cierta.  
—“Señora, la mi sobrina, la que en Toledo vivía 657  
a vos se encomienda mucho, mil saludos os envía;  
si hubiese lugar y tiempo, por cuanto de vos oía,  
tendría placer en veros y conoceros querría.”  
[...]  
Luego, hablando en voz baja, dije que disimulaba 658  
porque toda aquella gente de la plaza nos miraba;  
cuando vi que se marchaban y que ya nadie quedaba  
comencé a decir la queja de amor que me lastimaba.  
[...]  
—“No existe nadie en el mundo a quien ame como a vos; 661  
el tiempo va transcurrido de los años, más de dos,

que por vuestro amor padezco, pues os amo más que a Dios;  
no quiero que otra persona medie entre nosotros dos.

Con la gran pena que paso vengo a deciros mi queja: 662  
vuestro amor y mi deseo que me hiere y que me aqueja;  
no se alivia, no se marcha, no me suelta, no me deja,  
tanto más me da la muerte cuanto más de mí se aleja.

Recelo que no escucháis nada de lo que he hablado, 663  
hablar mucho con un sordo es locura, error probado.  
Creedme; el amor que os tengo es mi único cuidado,  
tan sólo, por este amor estoy triste y amargado.

Señora, yo no me atrevo a deciros más razones 664  
hasta que vos respondáis a mis consideraciones;  
decidme vuestro querer, veamos los corazones.”

Ella dijo: –“Tal discurso no aprecio ni en dos piñones.  
Así es como engañan muchos a muchas otras Endrinas, 665  
los hombres son engañosos y engañan a sus vecinas;  
no penséis que estoy tan loca que escuche vuestras pamplinas.  
Buscad a quien engañéis con vuestras falsas espinas.”

Yo le dije: –“¡Oh, cruel, hablaremos con gracejos! 666  
los dedos son de una mano mas no todos son parejos;  
no todos los hombres somos de unos hechos y consejos.  
De piel blanca y negra piel hay, pero todos conejos.

A veces son castigados los justos por pecadores, 667  
muchos sufren perjuicios por los ajenos errores;  
la culpa del malo daña a los buenos y mejores,  
sobre éstos cae el castigo, no sobre los malhechores.

El pecado que otro hizo no sea para mí mal. 668  
Permitid que hable con vos allí, bajo aquel portal;  
si os ven hablar en la calle, quizá alguno piense mal,  
en cambio allí, sin rodeos, os diré mi amor leal.

Paso a paso, doña Endrina bajo el portal es entrada, 669  
bien lozana y orgullosa, bien serena y sosegada,  
los ojos bajó a la tierra, en el poyo fue asentada;  
yo volví a la explicación que tenía comenzada.

[...]

Busqué trotaconventos, cual me mandó el Amor, 697  
de todas las maestras escogí la mejor.  
¡Dios y la mi ventura guiaron mi labor!  
Acerté con la tienda del sabio vendedor.

Pude dar con la vieja que había menester, 698  
astuta y muy experta y de mucho saber;  
ni Venus por Pánfilo más cosas pudo hacer  
de las que hizo esta vieja para me complacer.

Era una buhonera de las que venden joyas; 699  
éstas echan el lazo, éstas cavan las hoyas.  
Son estos viejos sapos, con sus sabias tramoyas,  
quienes dan el mazazo: te conviene que oyas.

[...]

Quisiera confesarme con vos, en confidencia, 703  
 toda cosa que os diga, oídla con paciencia;  
 que nadie más que vos conozca mi dolencia".  
 Dijo la vieja: – "Hablad, tened en mí creencia.  
 Conmigo, tranquilamente, el corazón destapad; 704  
 haré por vos cuanto pueda, os guardaré lealtad.  
 Oficio de recadera es de gran intimidad,  
 más tapadas encubrimos que mesón de vecindad.  
 Si a cuantos en esta villa les vendemos sus alhajas 705  
 supiesen unos de otros, habría grandes barajas;  
 reacias bodas unimos en un quita allá esas pajas,  
 muchos panderos vendemos sin que suenen las sonajas".  
 Yo le dije: – "Amo a una dama más que a todas cuantas vi. 706  
 Ella, si es que no me engaña, parece que me ama a mí;  
 para evitar peligros, hasta hoy mi amor escondí.  
 Todo lo temo en el mundo y mucho siempre temí.  
 [...]

" – No hay que dormir, buen amigo; la dama de quien habláis 713  
 otro quiere desposarla y ruega lo que rogáis;  
 es hombre de buen linaje, intenta lo que intentáis.  
 Haced que antes que sus ruegos lleguen los que vos hagáis.  
 Para él seré un estorbo, a su ayuda no me aplico 714  
 porque es hombre muy avaro a pesar de que es muy rico;  
 me dio para el guardarropa una piel y un pellico  
 mas fue regalo tan justo que no está grande ni chico.  
 [...]

No he de daros más razones, pues bastante os he hablado; 717  
 yo vivo de aqueste oficio y no tengo otro cuidado.  
 Muchas veces me entristezco porque el trabajo pasado  
 no me ha sido agradecido ni me ha sido bien pagado.  
 [...]

La buhonera con su cesto va tocando cascabeles, 723  
 pregonando sus joyas, sortijas y alfileres.  
 Decía: " – ¡Llevo toallas! ¡Compradme estos manteles!"  
 Doña Endrina la vio y dijo: " – Entra aquí, no receles."  
 Entró la vieja en casa; díjole: " – Mi señora, hija, 724  
 para esa mano bendita, acepta esta sortija.  
 Dejadme que, en secreto, una ocurrencia os diga  
 que he pensado esta noche." Poco a poco la aguija.  
 " – Hija, siempre estáis en la casa encerrada. 725  
 Envejecéis a solas, sin ser vista ni admirada:  
 salid, mostrad en la plaza vuestra beldad loada;  
 entre cuatro paredes, no vais a ganar nada.  
 En esta villa vive gallarda mancebía, 726  
 muy apuestos mancebos de mucha lozanía,  
 en todas las costumbres mejoran cada día,  
 nunca se ha reunido tan buena compañía.  
 Aunque soy pobre, me acogen con cordialidad; 727

el mejor y el más noble de linaje y beldad  
es don Melón de la Huerta, buen chico de verdad:  
a los demás supera en hermosura y bondad.

*[Ambas mujeres intercambian en este diálogo un par de fábulas con las que pretenden reforzar sus respectivos argumentos. Doña Endrina no cede fácilmente a los requerimientos que don Melón le hace llegar a través de la vieja Trotaconventos. Como era de esperar en mujer honrada y virtuosa, aparenta resistirse antes de consentir abiertamente tales amoríos. Cuando don Melón se entera de que la primera entrevista de la celestina con su amada ha sido infructuosa, maldice su suerte y a la alcahueta.]*

— “Hijo, el mejor camino de cuantos vos tenéis                    782  
es olvidar aquello que tener podéis,  
lo que no puede ser, nunca lo porfiéis,  
por lo que pueda hacerse, por eso trabajéis.”

— “¡Ay de mí! ¡Con qué encargo tan malo me vinisteis! 783  
¡qué noticias tan malas, tan tristes me trajisteis!  
¡Ay, vieja mata-amigos!, ¿por qué me lo dijisteis?  
¡Nunca será el bien tanto como el mal que me hicisteis!

[...]  
¡Ay, corazón doliente, cosa desatinada! 786  
¿Por qué matas el cuerpo, do tienes tu morada?  
¿Por qué quieres a aquella que no te aprecia nada?  
Corazón, por tu culpa tendrás vida penada.

*[Sin embargo, con su astucia característica, la vieja tranquiliza a don Melón y vuelve a insistir con doña Endrina hasta arrancarle una confesión:]*

“Muchas cosas haría por amor del de Hita,                    845  
Mas guárdame mi madre, de mí nunca se quita.”  
Dijo Trotaconventos: (— “¡Ay, la vieja pepita!  
¡Así se la llevasen con cruz y agua bendita!”)

*[Al fin, Trotaconventos consigue que doña Endrina vaya a su casa.: Concierta con don Melón un encuentro aparentemente casual. Siguiendo el plan convenido, Melón de la Huerta entra en casa de Trotaconventos y, al ver a Doña Endrina (en un lugar, por cierto, tan poco respetable), finge sorprenderse:]*

¡Señora doña Endrina, por mí tan bien amada!                    877  
Vieja, ¿por eso me tenías la puerta cerrada?  
¡Gran día es este en que hallé tal dama celada!  
Dios y mi buena ventura me la tuvieron guardada.

*Pese al enfado inicial de la dama, los deseos lascivos de don Melón se cumplen. En realidad, faltan en los códices las treinta y dos cuartetas en las que esto sucedería, pero las conservadas nos dan pruebas fehacientes de que ha habido contacto carnal entre los personajes, con elocuentes expresiones de desesperación por parte de doña Endrina (que se reconoce “deshonrada” y calumnia a la vieja). Por eso Trotaconventos propone como solución la unión marital de los amantes:*

Menos mal resultará que la cuestión ocultéis                    879  
que no que la descubráis y que el caso pregonéis;  
si un casamiento se ofrece, así no lo perderéis,  
mejor esto me parece que no que así os difaméis.  
[...]

Pues que por mí, según dices, el daño ha venido, 890  
Por mí quiero que el bien os sea restituido:  
Sed vos su mujer; sea él vuestro marido;  
Todo vuestro deseo lo dejo así cumplido.

Y, en efecto,  
Doña Endrina y don Melón, mujer y marido son; 891  
En la boda, los amigos se alegran con razón.  
Si es malo lo contado, otorgadme perdón,  
Que lo feo de esta historia es de Pánfilo y Nasón.  
[...]

#### AMORES CON LAS SERRANAS

*[Se dispone a relatarlo lo que le sucede en su peregrinar (relacionado, en principio, con una actitud penitente) por diversos pasos montañosos de la Sierra de Guadarrama. Allí tienen lugar las aventuras con las damas sexta (Chata de Malangosto), séptima (Gadea, la vaquera de Riofrío), octava (Menga Lloriente, la boba de Cornejo) y novena (Aldara de Tablada). Corresponden las cuatro al mismo arquetipo femenino: el de la serrana, muy alejada de los cánones de don Amor y en franco contraste con las figuras idealizadas de la tradición pastoril.]*

Probar todas las cosas el Apóstol manda; 950  
quise probar la sierra, hice loca demanda,  
pronto perdí la mula y no hallaba vianda;  
el que no se conforma con pan, sin seso anda.  
[...]

Hace siempre mal tiempo en la sierra y la altura, 1006  
o nieva o está helando, no hay jamás calentura;  
en lo alto del puerto sopla ventisca dura,  
viento con gran helada, rocío y gran friura.

Como el hombre no siente tanto frío si corre, 1007  
corrí cuesta abajo, más, si apedreas torre,  
te cae la piedra encima, antes que salgas horre.  
Yo dije: “-¡Estoy perdido, si Dios no me socorre!”

Desde que yo nací, no pasé tal peligro: 1008  
llegando al pie del puerto encontréme un vestiglo,  
el más grande fantasma que se ha visto en el siglo,  
yegüeriza membruda, talle de mal ceñiglo.

Con la cuita del frío y de la gran helada, 1009  
le rogué que aquel día me otorgase posada.  
Díjome que lo haría si le fuese pagada;  
di las gracias a Dios; nos fuimos a Tablada.

Sus miembros y su talle no son para callar, 1010  
me podéis creer, era gran yegua caballar;  
quien con ella luchase mal se habría de hallar,  
si ella no quiere, nunca la podrán derribar.

En el Apocalipsis, San Juan Evangelista 1011  
no vio una tal figura, de tan terrible vista;  
a muchos costaría gran lucha su conquista,  
¡no sé de qué diablo tal fantasma es bienquista!

Tenía la cabeza mucho grande y sin guisa 1012  
cabellos cortos, negros, como corneja lisa,

ojos hundidos, rojos; ve poco y mal divisa;  
 mayor es que de osa su huella, cuando pisa.

Las orejas, mayores que la de añal borrico, 1013  
 el su pescuezo, negro, ancho, velludo, chico;  
 las narices muy gordas, largas, de zarapico<sup>35</sup>,  
 ¡sorbería bien pronto un caudal de hombre rico!  
 Su boca era de alano, grandes labios muy gordos, 1014  
 dientes anchos y largos, caballunos, moxmordos;  
 sus cejas eran anchas y más negras que tordos.  
 ¡Los que quieren casarse, procuren no estar sordos!  
 Mayores que las mías tiene sus negras barbas; 1015  
 yo no vi más en ellas, pero si más escarbas,  
 hallarás, según creo, lugar de bromas largas,  
 aunque más te valdrá trillar en las tus parvas.  
 Mas en verdad, yo pude ver hasta la rodilla, 1016  
 los huesos mucho grandes, zanca no chiquitilla;  
 de cabrillas del fuego una gran manadilla,  
 sus tobillos, mayores que de una añal novilla.  
 Más ancha que mi mano tiene la su muñeca, 1017  
 velluda, pelos grandes y que nunca está seca;  
 voz profunda y gangosa que al hombre da jaqueca,  
 tardía, enronquecida, muy destemplada y hueca.  
 Es su dedo meñique mayor que mi pulgar, 1018  
 son los dedos mayores que puedes encontrar,  
 que, si algún día, ella te quisiere espulgar,  
 dañarán tu cabeza cual vigas de lagar.  
 Tenía en el justillo las sus tetas colgadas, 1019  
 dábanle en la cintura porque estaban dobladas,  
 que, de no estar sujetas, diéranle en las ijadas;  
 de la cítara al son bailan, aun no enseñadas.  
 Costillas muy marcadas en su negro costado, 1020  
 tres veces las conté, mirando acobardado.  
 Ya no vi más, te digo, ni te será contado,  
 porque mozo chismoso no hace bien el recado.

#### PELEA DE DON CARNAL Y DOÑA CUARESMA

*[Se acerca la Cuaresma y el Arcipreste recibe, "estando en la mesa con don Jueves Lardero" (de lardo: 'unto', 'grasa'), una carta en que aquélla desafía a su enemigo don Carnal, dirigida a "todos los arciprestes y clérigos sin amor". Nuestro protagonista decide pelear al lado de doña Cuaresma, y prepara el singular combate (una parodia de las batallas típicas del género épico). Esta es la descripción del ejército de don Carnal:]*

Amaneciendo el día del plazo señalado, 1082  
 acudió don Carnal, valiente y esforzado,  
 de gentes bien armadas muy bien acompañado;  
 Alejandro, ante ellas, mostraría su agrado.  
 Puso en las avanzadas muchos buenos peones, 1083  
 gallinas y perdices, conejos y capones,  
 ánades y lavancos y gordos ansarones;  
 allí se ejercitaban, cerca de los tizones.

[...]	
Detrás de los citados, están los ballesteros, los patos, las cecinas, costillas de carneros, piernas de puerco frescas, los jamones enteros; detrás de todo esto vienen los caballeros.	1084
Las tajadas de vaca; lechones y cabritos que por allí saltaban y daban grandes gritos. Luego, los escuderos: muchos quesuelos fritos que dan con las espuelas a los vinos bien tintos.	1085
[...]	
El primero de todos que hirió a don Carnal fue el puerro cuelliblanco, y dejolo muy mal, le obligó a escupir flema, ésta fue la señal. pensó doña Cuaresma que era suyo el real.	1102
Vino luego en su ayuda la salada sardina que hirió muy reciamente a la gruesa gallina, se atravesó en su pico ahogándola ahína; después, a don Carnal quebró la capellina.	1103
[...]	
De parte de Valencia venían las anguilas, saladas y curadas, en grandes manadillas; a don Carnal le daban por entre las costillas, las truchas del Alberche le daban en las mejillas.	1105
[...]	
La mesnada del mar reuniose en tropel, picando las espuelas, dieron todos en él; no quisieron matarle, tuvieron pena de él y, junto con los suyos, le apresan en cordel.	1124

*[Vencen las tropas de doña Cuaresma, y don Carnal es hecho prisionero. Un fraile le obliga a hacer penitencia, lo cual permite al Arcipreste explicar las virtudes de la confesión. Don Carnal, sin embargo, consigue escaparse tras su falsa confesión e imponerse así sobre doña Cuaresma, que se va de peregrinación a Jerusalén. El día de Pascua de Resurrección entra triunfante en el mundo acompañado de don Amor.]*

Víspera era de Pascua, abril casi pasado, el sol había salido y el mundo iluminado; circuló por la tierra un anuncio sonado: que dos emperadores al mundo habían llegado.	1210
Estos emperadores Amor y Carnal eran; salen a recibirlos cuantos a ambos esperan; las aves y los árboles hermosos tiempos agüeran, y los enamorados más que nadie se esmeran.	1211

## EPÍLOGO

### DE CÓMO SE HA DE ENTENDER EL LIBRO DE BUEN AMOR Y DESTINO DE LA OBRA

*[A punto ya de concluir la obra, el Arcipreste nos dice cómo hemos de entenderla y cuál es el destino que desea para su Libro de Buen Amor.]*

Como Santa María, según dicho dejé,	1626
-------------------------------------	------

es comienzo y final del bien, tal es mi fe,  
 hice cuatro cantares, y con ellos pondré  
 punto al librete mío, mas no lo cerraré.  
 Siempre será oportuno, allí donde se lea, 1627  
 pues si lo oyere alguno que tenga mujer fea,  
 o lo oyere mujer cuyo esposo vil sea,  
 hacer a Dios servicio al momento desea.  
 Deseará oír misas y ofrecer donaciones, 1628  
 entregar a los pobres los panes y raciones,  
 hacer muchas limosnas y rezar oraciones;  
 con ello a Dios se sirve como bien veis, varones.  
 Cualquiera que lo oiga, si hacer versos supiere, 1629  
 Puede más añadir o enmendar, si quisiere;  
 Ande de mano en mano, téngalo quien pidiere,  
 Cual pelota entre niñas, tómelo quien pudiere.  
 Ya que es de Buen Amor, prestadlo de buen grado, 1630  
 No desmintáis su nombre, no lo hagáis reservado  
 Ni lo deis por dinero, vendido o alquilado,  
 Porque pierde su gracia el Buen Amor comprado.  
 El texto de este libro es chico, mas la glosa 1631  
 no me parece chica, antes bien, es gran prosa;  
 toda fábula siempre enseña otra cosa  
 además del relato y de la frase hermosa.  
 Para la santidad es muy gran formulario, 1632  
 de juegos y de burlas es chico breviario,  
 por ello ya hago punto y se cierra mi armario,  
 que de buen solaz sirva y recreo diario.  
 Señores, os he servido con poca sabiduría; 1633  
 Para dar solaz a todos he hablado en juglaría.  
 Un galardón sólo pido por Dios: que en la romería  
 Ofrezcáis un Pater Noster por mí y un Ave María.  
 Era de mil trescientos y ochenta y un años [=1343] 1634  
 Fue compuesto este romance contra los males y daños  
 Que causan muchos y muchas a otros con sus engaños,  
 Y por mostrar a ignorantes dichos y versos extraños.